

COOLPABLE

Tendencias culturales a un clic

Kultur joerak klik batean

La princesa cercana

BJÖRK

13/07/07 Explanada del museo Guggenheim Bilbao

Alberto Martín



Sobrellevando aún la resaca del Bilbao Live, y quedando aún restos de hierba de Kobetas en las zapatillas ajadas de los conciertos, Bilbao, concretamente el décimo aniversario del museo Guggenheim, nos deparó el 13 de julio otra cita ineludible a la que Coolpable no podía faltar.

Björk iniciaba su gira estatal con el museo como telón de fondo, un evento al que casi 12.000 personas, un buen porcentaje de ellas procedentes de Catalunya (que se notaba que la diva no paraba en ese puerto), no fueron capaces de resistirse.

El ambiente previo estaba caldeado, chicos y chicas con sus últimos modelitos ultra fashion *queloflipas* que celebraban que la islandesa había marcado con una equis la ciudad de Bilbao en el itinerario del tour de Volta.

El espectáculo **Al natural** era el que estaba previsto que arrancase la jornada, aunque a última hora cayó y fue Farru (el hermano de Farruquito, sí, sí, el que se iba a comer el marrón..) el que se marcó unos bailes con los compases de un cajón flamenco. Breve y vistoso, y muy del gusto de Björk amén la colaboración con Raimundo Amador en *So broken*.



La protagonista no tardaría mucho en aparecer sobre el escenario, que en pocos minutos se fue vistiendo para la ocasión. Asomaron unos banderines gigantes con motivos animales, otros de menores proporciones con lemas asiáticos...todo ello siguiendo el rollo technicolor del grafismo de Volta, inspirado en una vuelta a la tierra y lo terrenal, e influenciado por la vivencia de la mismísima de la catástrofe del Tsunami.

Entraron en escena un grupo de infantes islandeses ataviados con hábitos pistacho, fucsia, lila...todo muy discreto como pueden ver, armados con los vientos y dispuestos a que una vez pusiese sus pies en escena la maestra de ceremonias, comenzase la función.

Björk abrió la actuación con *Earth Intruders*, primer tema del nuevo álbum, y puso en movimiento de la misma a todo el personal, ayudada por una iluminación láser tan sofisticada como idónea para el repertorio.



La duda se volvía realidad, los plasmas a pie de suelo iban a ser el único escaparate del reactable y de todos los demás detalles que acontecieran sobre el escenario, una lástima esta vez perdonable

(estábamos en buen sitio y a ella no nos la perdimos ni diez segundos), pero que a estas alturas no me vengan con unas buenas pantallas en las que proyectar...ejem, ejem...



En fin, salvo esto, todo lo demás fue sorpresa tras sorpresa, y todas ellas positivas. La cercanía de la princesa de hielo, y su atuendo tan colorista y étnico, sumado a su peculiar e incluso txikitera manera de bailar, hacían que más que la gran diva llena de excentricidades superficiales tuviésemos delante a esa colega rarita con la que todos nos lo pasamos teta. Además, ovación para su calidad vocal a lo largo de todo el concierto, sin caer un ápice y poniendo los pelos como escarpas tema sí y tema también.

En el setlist no faltaron *Hunter*, *All is full of love*, *Pagan poetry*, *Pleasure is all mine*, *Joga*, *Army of me* y *The 5 years*, con lo que los fans que no han aceptado de buen grado su último trabajo quedaron más que satisfechos, y *Hope*, *Innocence* y *Wanderlust* como ejemplos de lo que en Volta uno se puede encontrar, que no es poco, oigan.

Con *Hyperballad* llegó la primera catarsis de la noche y el primer descanso, en el que Björk agradeció con un *Eskerrik asko* el comportamiento de un público completamente entregado y bailón.

El bis lo abrió con el tema que inauguró los Juegos Olímpicos de Atenas, *Oceania*, y la traca final, y momentazo de la noche por derecho propio, ese alegato a la individualidad y a que cada cual erija su propia bandera: *Declare Independence* y el reactable hicieron que desde Santutxu se oyeran los vitoreos de un público que no cesaba de botar.

Hora y media de concierto, que en estos tiempos no es para quejarse, sin bajar el nivel ni un solo segundo. Chapeau Björk, aunque los que estuviesen atrás se perdiesen toda la parte visual del espectáculo.

